

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
COMISIÓN NACIONAL
DEL MUSEO DE
1898

SUSCRIPCIÓN 6 Meses, 1 Año.
En toda España. 4 pts. 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
centimos en toda España.



L. ROUXEL

de S. MARC

3376

1 Trajes para señoritas ó señoras jóvenes.

Se publica el mismo día en España y Francia con los mismos dibujos, los mismos patrones cortados y el mismo texto doctrinal.

gimnasios acudía la juventud de uno y otro sexo buscando, ellos el germen de impetuoso valor y de varonil fiereza, y ellas el principio de las gracias y de esa belleza perfecta de que nos ofrecen inimitables copias la Venus de Médicis y otros mármoles antiguos, y que nos vemos á menudo obligados á designar hoy con el nombre de ideales, ¡tan difícil es de encontrar en nuestros tiempos el conjunto de las formas que las constituyen! ¡Cuánto no distan aquellos ejercicios en que todos los miembros, libres, adquieren fuerza y gracia, de esos pasos acompasados, ó mejor dicho de esas marchas lentas y calculadas á las que se somete á las niñas quienes, en su mayoría, por su semblante cohibido y embarazado, dan á entender sobradamente que no son más que las mártires de nuestras preocupaciones y las tristes víctimas de una educación mal entendida!

Convénzase cuantos tienen á su cargo la no menos difícil que importante educación de las niñas, de que sus discípulas están llamadas á brillar en el mundo, tanto por las ventajas exteriores, como por el esplendor de su talento, y sepan que si como parte esencial no entran en el plan de su educación los ejercicios corporales, metódicamente combinados, las expondrán para siempre á quedar privadas de esa elegancia de talle que á menudo borra á nuestros ojos la hermosura del rostro.

Los ejercicios deben dirigirse de manera que mantengan la regularidad de las formas de todas las partes musculares, solicitando la acción de aquellas que estén menos desarrolladas. La atención á este precepto es el medio de prevenir esas desviaciones de la columna vertebral, tan frecuentes en las niñas de las grandes ciudades; siendo á la vez un medio de mucha eficacia para corregir dichas imperfecciones cuando son leves.

Deben guardarse proporción estos ejercicios con los dispendios que pueden hacer los órganos en favor de las acciones musculares, sin que este desvío de materiales agoste el manantial de las fuerzas necesarias para la integridad de las funciones. «Conviene no emplear la fuerza activa, dice el profesor Hallé, sino á medida que la fuerza material se reproduce por los alimentos y el reposo, y mantener entonces su ejercicio exterior en límites que no la impidan subvenir también á las funciones interiores, y sobre todo concurrir al buen resultado de la alimentación, para cuya perfección es igualmente indispensables.»

FLORISEL.

(Continuará.)

CONSERVACIÓN DE LOS MUEBLES

Si, queridas lectoras, con un poco de paciencia podéis ser carpinteras, ebanistas y hasta tapiceras. Y la desolación que me expresa gran número de vuestras cartas, detallando los diversos accidentes ocurridos en vuestros muebles, carece de fundamento.

He aquí toda una serie de buenas recetas que os guiarán en vuestros incidentes de hogar y consolarán vuestras cuitas.

Los muebles encerados, tan de moda en la actualidad, conservan indefinidamente su brillo si se cuida de frotarlos cada día con un paño de lana ligeramente untado de cera, y después con otro paño de lana seco. Los que están en el comedor se hallan expuestos á recibir manchas de grasa ú otras; hay que frotar esas manchas con un lienzo empapado en leche muy caliente, dándoles una mano de encáustica y luego frotándolas con paño de lana.

Los muebles barnizados se alteran, sobre todo, por la humedad. Es prudente no exponerlos á ella: cerrar las ventanas cuando llueve; colocarlos á distancia de las paredes húmedas, etc.

Si un ligero vaho los empaña, hay que frotarlos enérgicamente con un paño de lienzo suave, y aun mejor de seda usada; la lana es demasiado rugosa, y puede rayar con facilidad los muebles barnizados.

Si el barniz está cubierto de manchas que no le hayan atacado, se quitarán mojándolas con un poco de agua, y dejando que se empape durante un minuto, para en seguida frotarlas con un paño de seda. Si el barniz hubiese desaparecido, frótese la parte deslucida con una mezcla de partes iguales de espíritu de vino y aceite de linaza.

Los muebles con incrustaciones se restauran también, pero exigen más habilidad. Cuando falta un pétalo de flor, un motivo cualquiera, un trozo de marco, se coloca sobre la parte desprendida una hoja de papel blanco muy delgado y se pasa el dedo por encima frotando; así se obtiene la forma exacta de la porción que falta. Este dibujo, que está limitado por una línea negra, debe recortarse cuidadosamente y luego pegarse sobre el revés de un pedazo de madera pintado del color conveniente. Se corta, después, la madera siguiendo exactamente el dibujo, y se obtie-

ne una pieza que se adaptará al hueco, del propio modo que las piezas de un juego de paciencia, previamente untada de cola fuerte.

Si se trata de reparar incrustaciones de nácar, se saca de la misma manera el dibujo de la porción desprendida, se pega este dibujo sobre un trozo de nácar, el cual se corta, siguiendo el contorno, con una sierrcita ó una lima pequeña, y luego se adhiere al hueco correspondiente, bien untado de cola.

A menudo, la labor en incrustaciones de nácar, es un grabado. Preciso es, entonces, que el fragmento repuesto lo sea también. Para ello se utiliza el ácido nítrico extendido en agua, que tiene la propiedad de corroer el nácar. Se cubre toda la superficie con una capa de barniz, compuesto de 8 gramos de cera amarilla, 15 gramos de asfalto y 125 gramos de esencia de trementina (es el barniz que sirve para el grabado en cobre).

Con un punzón fino, se traza en este barniz el dibujo que se desea obtener, de manera que el nácar quede descubierto en el recorrido del trazo; y en derredor se coloca un reborde de cera, á fin de que el líquido corrosivo no se desparrame.

En seguida, se vierte sobre el barniz el ácido que, infiltrándose por las ranuras, ataca el nácar tanto mas, cuanto mayor es su concentración y su acción más prolongada.

Se quita, después, la cera, se lava con esencia de trementina para disolver el barniz, y el nácar queda grabado en hueco.

Los asientos de cuero se frotan con paño de lana ó seda, si el cuero es muy delicado. De vez en cuando, se untan con una pasta especial, que brilla después del frote; el lustre moscovita es uno de los mejores para el caso, y sólo exige una ligera fricción.

Cuando el cuero está arañado, hay que guardarse mucho de arrancar la pequeña tira de piel levantada que, en semejante caso, se extenderá cuidadosamente, volviendo á pegarla en su primitivo sitio.

Si el desperfecto fuese mayor y en varias direcciones, se humedecerá ligeramente las tirillas arrugadas, extendiéndolas luego y pegándolas en su debido lugar con engrudo de almidón.

La pegadura queda á menudo visible en forma de una línea, blanca ó negra según el caso. Entonces, se disimula con una capa de color en agua gomosa, ó con una tintura química, cuyo procedimiento se empleará también cuando una rozadura violenta haya arrancado alguna partícula del cuero.

LISELOTTE.

EXPLICACION DE LAS LABORES DE SEÑORA

2-3-4. Guarniciones para cinturón. He aquí dos lindas novedades que consisten en dos guarniciones de cinturón de dos modelos diferentes. Cada guarnición se compone de un artístico broche imitación plata antigua ú oro finamente cincelado, incrustado de pedrería, y de tres pasadores que se colocan, uno detrás y uno á cada lado. Esta guarnición aplicada á un cinturón de cinta ó de terciopelo, es de gran efecto y da un sello de elegancia á la más sencilla toilette.

5-6-7. Babero-delantal para bebé. También los bebés tienen su «five o'clock» que cada tarde los reúne ante una mesita deliciosamente provista de golosinas que componen su merienda, para la cual se les pone el babero de circunstancia, destinado á preservar de manchas

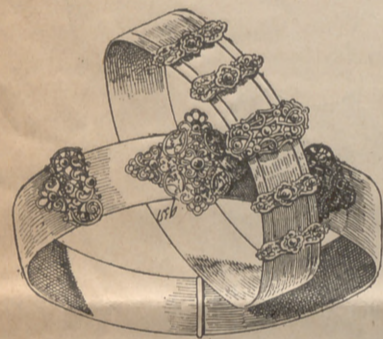
su vestido. Este delantal debe ser elegante y gracioso como las fruslerías, las mil nonadas que tan linda hacen la toilette de los niños. Tal es el bonito modelo que publicamos: de fino nansú, con babero, ornado de 5 pliegos dobles recayentes sobre el canesú cuadrado de la espalda, cada uno de ellos realizado con un lindo punto de coral ó de espina, destacándose del fondo de la tela. Este mismo bordado, con algodón encarnado, sirve de cabecera á una linda puntilla de Mirecourt, que orla el babero. El bajo del delantal luce una graciosa escena infantil, rodeada á cada lado por una rama de fresas perfectamente imitada. El bordado central se hace á punto de tallo y punto lanzado; las fresas coloradas, á punto lanzado de 2 tonos con puntos negros y puntos verdes; las blancas, ligeramente rosadas, á punto lanzado, y las hojas de varios matices verdes.

Estos bordados pueden servir para servilleta de tocador, saco de noche y otra lencería. Dos pequeñas cintas sirven para atarlo á la cintura. Los grabados números 2, 410, 3, 420 y 9, 421 representan el conjunto y, en tamaño natural, los bordados de la escena y de la rama de fresas.

8. Sombreros fantasía: 1.º Sombrero de paja turquesa levantado por delante y guarnecido con dos alones y un broche de estrás.

2.º Toca de paja azul esplego, con alones del mismo color y broche de estrás.

3.º Sombrero levantado por delante, guarnecido con un motivo y plumas cuchillo con lentejuelas.



3. Broche, primer modelo

4. Broche, segundo modelo

2. Modelos de guarnición para cinturón.



5. Babero-delantal para bebé.



6. Motivo central del babero-delantal.

Para complacer á nuestras amables lectoras, y de acuerdo con un cortador distinguido, podemos ofrecer los Patrones de todos los modelos contenidos en los Números de nuestro Semanario, y también de todos los periódicos de Modas, á precios económicos, según pormenor al pie; y ello, aparte del Patrón gratuito que daremos en cada Número.

Preios de los Patrones especiales: Cuerpo (papel), 1'25 ptas. Falda (papel), 1'25. Cuerpo (muselina montado), 5. Falda (muselina mont.) 2'25. Trajes de niños (papel), 1'25. Trajes de niños (mus. mont.), 2. Manga (papel), 0'50. Manga (mus. mont.), 1. Traje Princesa (papel), 2. Bata (papel), 2. Cuerpo á medida (papel), 3'50. Confección á medida (mus. mont.), 4'50. Traje Princesa á medida (mus. mont.), 6 pesetas.



7. Rama de fresas, del babero-delantal.



8. Sombreros fantasía



10. 1.º Gollilla de cinta, con lazo posterior, guarnecidos los lados con dos caídas de muselina de seda plissée, sujetas por lazos. Mater.: 3 m. cinta, 0'25 m. muselina plissée.—2.º Vestido para niña de 3 á 4 años. Este vestido es de linón blanco, aplicado sobre un viso azul celeste. El alto es plegado para dar amplitud á la falda cuyo bajo va ornado de pliegues lencería. Mangas cortas, con vuelo orlado de encaje. Hombrillos de encaje. Mater.: 1'50 m. linón de 1'40 m. ancho, 6 m. encaje.—3.º Cuello-corbata de tafetán, gollilla de seda, 0'15 m. tafetán.—4.º Vestido para bebé de 18 meses á 3 años. De muselina blanca ornada de pliegues lencería y calados; propio para niño. Puede llevarse con cinturón ó sin él. Amplio cuello redondo, formando solapas por delante, abriéndose sobre un peto. Mangas blusa con puño. Mater.: 2 m. muselina blanca, tafetán plissée. Mater.: 0'50 m. tafetán.—5.º Chacuetita para bebé, de lana blanca, bordada de seda blanca. Delanteros cruzados, cerrados por cuatro botones. Cuello redondo. Bolsillos laterales. Mangas con cartera. Mater.: 0'80 m. lana.—6.º Traje de ceremonia. Vestido de raso negro guarnecido de pekín negro y blanco. La falda, de una sola pieza, con cenefa de pekín en el bajo, luce dos volantes cortados en forma. Cuerpo de espalda tirante y delantero cerrado en el centro, guarnecido de muselina de seda plissée. Los delanteros del cuerpo forman coselete, con guarnición de pekín y bordado. Cuello redondo, orlado de una tira de pekín;

pequeñas palas de pekín, sujetas por botones de acero, enlazan los delanteros. Cinturón de raso negro. Mangas lisas. Sombrero de paja negra, guarnecido de tul negro y alas con lentejuelas azabache. Mater.: 1 1/2 m. raso, 3 m. pekín, 7 m. guipur, 0'25 m. raso negro.—7.º Traje para paseo, de seda tornasol azul «lumière» verde. Falda redonda, lisa. Cuerpo ligeramente holgado por delante, compuesto de una espalda galoneada, y de un delantero también galoneado, con tres pliegues redondos en cada lado, sirviendo de marco á un peto de raso blanco cubierto de muselina de seda cruzada de entredoses de encaje. Cuello de seda tornasol con finos pliegues lencería, orlados de entredós. Cuello drapeado y angosta ruche de tafetán. Cinturón de terciopelo. Mangas lisas con vuelo de encaje. Toquilla de paja azul, ornada con miosotis y dos plumas negras. Mater.: 1 1/2 m. seda, con dos tiras de galón de seda negra formando quilla. Cuerpo-blusa, con doble pliegue redondo en el delantero, abierto en el alto sobre un peto plissée de seda Liberty azul, al que sirven de marco dos tiras de galón. Cierre invisible á izquierda. Espalda tirante, abierta en el alto sobre una punta plissée. Gran corbata de tul blanco. Mangas de codo. Sombrero redondo de paja negra, ornado de gasa negra y plumas con lentejuelas formando lazo sujeto por un broche. Mater.: 6 m. lanilla de 1'20 m. ancho, 0'25 m. raso, 8 m. galón.

Precios de los patronis: Cuerpo, falda ó vestido para bebé, planos, 1'25 pts; muselina, 0'25 pts.



3462

11. 1.ª Camiseta de tafetán «turquesa» compuesta de espalda tirante, sin costura en el centro, y un delantero sin pinza, de pliegues redondos, escotado sobre un camisolín plegado de muselina de seda, circulado por una berta recortada y orlada de fino *plissé* de tafetán. Cuello recto rodeado de tres cintas de terciopelo negro. Guarnición igual en la cintura, Mangas mitón, con vuelo, *Mater.*: 4 m. tafetán, 6 m. cinta de terciopelo, 1'20 m. muselina de seda.—2.ª Traje para niña de 12 á 14 años, de velo de monja gris «nube». Falda lisa, ligeramente fruncida en la cintura, Cuerpo-blusa, compuesto de una espalda sin costura y un delantero sin pinza, guarnecido con dos solapas de seda igual tono, orlada de un volantito. Chaleco *plissé* de seda con botoncitos bisutería. Cuello recto. Corbata de seda. Cinturón con lazo. Mangas con vuelo *plissé* de seda con botoncitos ordinario, sin pinza. Sombrero canotier encarnado guarnecido con artístico lazo de tafetán escocés.—3.ª Esclavina Lysianne, compuesta de un canesú de seda perlada, guarnecido con pequeños escarapelas de gasa. Volantes de gasa gofrada ondulada, orlados de angosta *ruche* de gasa de seda. Gran cuello fruncido, guarnecido de muselina de seda. Creación del Periódico. *Mater.*: 3 m. gasa gofrada, 1'25 m. gasa lisa, 4 m. seda.—4.ª Traje para niño, de bengalina blanca, compuesto de pantalón bombacho, y chaqueta cruzada á izquierda bajo amplia solapa-chal cubierta de florenza blanca y orlada de dos pequeños *plissés* coronados de fino bordado. Mangas con cartera y vuelo *plissé*. Cinturón de cuero blanco. *Mater.*: 3'50 m. bengalina, 1 m. florenza.—5.ª Vestido para niña de 2 á 3 años, de batista blanca. Cuerpo de pliegues lencería, montado en un canesú compuesto de pliegues y entredoses. Berta guarnecida de encaje y pliegues. Cinturón de cinta rosa pasado por dos barretas formadas por entredoses. Mangas cortas. Falda con volantes ornados de pliegues y encaje. Capota

de paja blanca, guarnecida de *plissé* de muselina y encaje. Lazo de raso rosa.—6.ª Traje de verano, compuesto de una falda de foulard azul, con volante de la propia tela, guarnecido de finas *ruches* de muselina de seda azul; y de un cuerpo, ligeramente holgado por delante, ornado con cenefas de raso blanco y muselina de seda. Chaleco *plissé*. Cascada de muselina de seda. Cuello drapado. Corbata de tafetán negro. Golilla de muselina de seda. Cinturón de tafetán, con lazo á derecha. Espalda tirante, esotada sobre el chaleco. Mangas mitón, con vuelo de encaje. Sombrero canotier ornado de plumas-cuchillo y artístico lazo de tafetán. *Mater.*: 13 m. foulard, 1'50 m. raso, 3 m. cinta de tafetán, 1'50 m. muselina de seda.—7.ª Vestido para niña de 2 ó 3 años, de muaré blanco, compuesto de una falda tableada y de un cuerpo plano escotado sobre un camisolín de surah azul cercado de encaje. Cinturón de surah, con lazo posterior. Mangas cortas sujetas por lazo de cinta. Sombrero de paja azul guarnecido de tafetán azul. *Mater.*: 4 m. muaré, 3 m. surah, 2 m. encaje.—8.ª Vestido para señora, de raso negro. Falda guarnecida con tres cenefas bordadas de perlas. Igual guarnición en el cuerpo. Chaleco de raso marfil, con aplicación de guipur. Haldeta postiza. Mangas guarnecidas con tres jockeys. Cuello drapado con lazo posterior. Cinturón liso. *Mater.*: 14 m. raso negro, 0'60 m. raso blanco, 4 m. cinta de terciopelo.—9.ª Vestido de lana gris «ramier», compuesto de una falda acampanada, circuida de cenefas de pekin negro y blanco. Cuerpo guarnecido de guipur aplicado sobre viso de seda blanca. Chaleco *plissé* de seda blanca. Cuello recto. Cinturón de terciopelo negro. Mangas con vuelo de encaje. Sombrero de paja «azulejo» ornado de gasa azul y azulejos. *Mater.*: 7 m. lana, 3 m. pekin, 2 m. guipur, 0'60 m. raso.—Precios de los patrones: Cuerpo ó falda, vestido para niño, planos, 1'25 ptas; muselina, 2'25 ptas.

DOBLE CRIMEN

POR
ELÍAS BERTHET

(Continuación)

Apresuróse Francisco á cumplir esta orden, y echaba á andar, cuando el tío Batista exclamó:

—¡Alto! ¡Demonche!... olvidaba...

Y de las alforjillas, colgadas de la silla, retiró dos talegos de plata, entrando con uno en cada mano en el comedor. La mesa estaba puesta ya, y Frasquita se apresuró á encender las luces. Dejó Pichard sus sacos sobre el mantel y se sentó, refunfuñando:

—¡Uf! ¡estoy muerto de hambre!... ¡Servir la comida!

Debía tener el posadero de sesenta y cinco á setenta años, aun cuando se conservaba tieso y robusto. Su cara delgada, tostada por el sol, surcada de arrugas, sin barba ni patillas, tenía una expresión plácida. En cambio, sus ojuelos redondos lanzaban, á veces, destellos de solapada malicia. Su traje, semi-burgués semi-campesino, consistía en un levitón azul cuyos enormes bolsillos laterales estaban siempre repletos de un sinfín de objetos, un chaleco de rayas, y un pantalón avellana. Por lo demás, el vestir era cosa de las que menos le preocupaban.

Apenas hubo tomado asiento, prodigáronle sus hijas los cuidados más solícitos. Una le enjugó el sudor de su calva frente, y luego le puso un casquete de forma rara. La otra le quitó las pesadas botas que llevaba encima del calzado. Dejaba él hacer, sin chistar, como habituado á semejantes atenciones.

Frasquita sirvió la comida, que comenzó silenciosa. Claudina estaba distraída y pensativa. Julieta, por su parte, deseaba charlar; pero como su padre no gustaba de que le interrogasen, quizá porque no podía contestar á ciertas preguntas, esperaba el momento oportuno de dar suelta á la lengua.

El tío Batista, después de engullirse la sopa y de beberse un vaso de vino, manifestó una locuacidad de la que daba muy raros ejemplos.

—Hoy he hecho un buen negocio—dijo acariciando con la mirada los dos talegos colocados uno á cada lado de su plato;—le he sacado dos mil francos á Robicholle... Dificilillo ha sido, pues el tal Robicholle es un judío... Pero, mañana, en la subasta de los dominios del Barral, podré pujar el Prado-bajo, que deseo poseer hace tiempo, y que tal vez no suba más allá de doscientas pistolas.

Hablando, Pichard, miraba de reojo á su hija mayor, que en casos semejantes nunca dejaba de hacerle tímidas observaciones sobre el peligro de pedir dinero prestado para comprar tierras. Pero, esta vez, Claudina se calló, y ni siquiera parecía que hubiese oído á su padre.

Éste, tras una pausa, añadió lacónicamente:

—¿Y por acá, qué se ha hecho desde esta mañana? ¿Ha venido alguien?

—Un solo forastero á caballo—contestó Claudina;—le mordió una víbora en la torre de Pierrefitte y parece muy enfermo... El doctor Bonivet le ha visitado ya dos veces hoy.

—¡Holá! ¿es acaso mi posada un hospital?... ¿Qué clase de hombre es el forastero, Claudina?

—Un caballero distinguido, y me ha encargado que participase su llegada á maese Briffaut... El notario ha venido inmediatamente, pero en vista de la fuerte calentura que tiene delirante al enfermo, se ha vuelto, encargando que se le cuide mucho.

El tío Batista había dejado de comer y fijaba en su hija sus ojos de ratón.

—¡Demonche! ¡demonche!—dijo;—ese caballero que nos cae de las nubes la víspera de la subasta y á quien visita maese Briffaut, me da mala espina... ¿Sabes su nombre?

—Sí, padre; es el señor Carlos Duplessis, comandante retirado.

—¡Duplessis! Entonces pertenecerá á la familia de los dueños del dominio, y se propone sin duda rescatar la propiedad que ha de subastarse... ¡Que el infierno le confunda! Lo cierto es que el tal señor Carlos vino hace años al castillo, y pasaba por ser enemigo de los otros. Era entonces un alferecillo tronado, y si mal no recuerdo, hubo un lance algo turbio por su causa. Pero no poseyendo un céntimo á la sazón, ¿cómo dispondrá hoy de trescientos mil francos para cubrir el tipo del patrimonio del Barral? No se gana así como así una fortuna en la milicia.

Claudina, á pesar de su secreta preocupación, extrañaba el interés que tomaba su padre en este asunto.

—¿Y eso qué os importa?—dijo;—¿supongo que no tenéis la intención de comprar el Barral por trescientos mil francos?

—¡Ojalá pudiese!—replicó el posadero exhalando un suspiro;—pero tú no comprendes la cosa... Previenen las condiciones de venta que, al subastar el patrimonio, se empezará sacando á puja varias piezas de tierra separadas, formando cada una un lote... Sólo que la adjudicación de estos lotes no será definitiva, sino en caso de no presentarse postor para la totalidad del patrimonio... ¿Comprendes ahora?

—No mucho, padre.

—Pero, tonta, si ese forastero ha venido para comprar el patrimonio en junto, no podré hacer que se me adjudique el Prado-bajo, que tanto deseo!

Temiendo Claudina afligir á su padre, guardóse mucho de manifestarle que le parecían muy probables sus suposiciones. El posadero estaba vivamente agitado. Julieta, que acechaba la ocasión de abordar otro asunto, se disponía á tomar la palabra, cuando su padre preguntó:

—¿No me has dicho, Claudina, que el forastero ha sido mordido por una víbora?

—Sí; y el accidente, que al principio no presentaba gravedad, podría tener funestas consecuencias... Así, pues, Mariquita y yo nos proponemos velar toda la noche á la cabecera del enfermo.

—¡Os lo prohibo!

—¿Por qué, padre?

—No sería conveniente que tú, una soltera... Y Mariquita, después de pasar la noche en vela, no serviría mañana para maldita la cosa... ¡Que el forastero viva ó muera, poco nos importa!

—¿Podéis hablar así, padre? Es cuestión de humanidad.

—Humanidad ó no, quiero que tú y Mariquita os quedéis en vuestras habitaciones... No morirá—añadió guiñando los ojos;—sólo deseo que mañana no pueda levantarse, ni asistir á la subasta... Después de la adjudicación, que salte y dance, si quiere... Negocios son negocios.

Semejantes sentimientos removían un tanto el corazón de Claudina; pero Pichard era considerado en su familia como un ser inofensivo cuyos arranques no tenían el menor alcance; y no le replicó.

Julieta había escuchado, sin tomar en ella parte, la conversación precedente.

—Padre—dijo á su vez—sonrosada y fija la vista en su plato,—pronto recibiréis la visita del alcalde, el señor Chamusset.

Sobresaltóse de nuevo Pichard.

—¿Para qué?—dijo con inquietud;—le estoy debiendo una cantidad regular, y si me exigiese su devolución, no estoy con medios...

—¡Si no se trata de eso! Su hijo, el señorito Anatolio, se ha enamorado de mí, y tengo motivos para creer que su padre no tardará en venir á pedirnos mi mano.

—¡El señorito Anatolio! ¡un mocito incapaz de trabajar! Pero, ¿no decían que pretendía á Claudina?

—Se equivocaban, padre—replicó ésta;—nunca ha pensado formalmente en mí.

Estas palabras parecían pronunciadas con sufrimiento indecible. Sin embargo, Julieta dió las gracias á su hermana con una sonrisa.

—Ya lo oís, padre—dijo gozosa;—realmente, el pobre chico ha perdido la chaveta, y no ha cejado hasta decidir á sus padres á que formulen la petición antes de veinticuatro horas.

Agitábase el posadero sobre su silla.

—¡Pardiez!—refunfuñó;—no estoy bien resuelto... Ese señorito, aunque rico, es un holgazán; y además...

—Padre—objetó la estoica Claudina;—Julieta le ama y se cree segura de ser correspondida.

—Que se amen ó no, me importa un bledo. Si uno se ocupara de todos los caprichos de las niñas... Ea—prosiguió impaciente—dejádmeme en paz; vuelvo rendido, y me aturdis los sesos... Veremos mañana.

Las dos jóvenes, avezadas no obstante á esos exabruptos, se apresuraron á retirarse á su cuarto, mientras la mayor decía á Julieta:

—¡Vamos, querida! ¿estás contenta de mí? ¿he reparado bien mi malhadado arrebató?

—Te estoy agradecida, Claudina; me has apoyado ante nuestro padre, que no parece muy dispuesto á esta boda; pero Anatolio no cree posible una negativa... ¡Si supieses cuánto me ama! ¡qué bueno y atento es!... Seré dichosa...

—¡Que se haga digno de esos elogios, Julieta! Eso sí, vuelvo á suplicártelo: evítame el detalle de vuestras felicidades presentes y futuras.

Claudina dejó precipitadamente á su hermana para, no obstante la prohibición de Pichard, ir á ayudar á Mariquita en el cuidado del enfermo. Julieta entró sola en su habitación común.

—¡Pobre Claudina!—murmuraba;—por más que diga, está celosa... Pero ¿tengo yo la culpa de que Anatolio me encuentre más bonita?

La coquetuela se contempló en un antiguo espejo que ornaba la chimenea, compuso su rubia cabellera y empezó á canturrear.

Mientras tanto, el bueno del posadero, sentado ante la mesa, se entregaba á reflexiones que no atestiguaban gran cariño á sus hijas.

—¡Malas pécoras!—decía;—son lindas, airoas, y los mozalbetes del pueblo las requiebran... ¡Muy bien! Pero no quiero que se casen, pues habría de darles la legítima de su madre. Según el testamento de mi difunta mujer... una bribona que hubiera debido dejármelo todo á mí... la heredad de Bois-Garet pertenece á la mayor, y la de las Bordes á la menor; cuando se case una ú otra, tendré que desprenderme... Pero, sin Bois-Garet y las Bordes ¿qué me queda á mí? Treinta ó cuarenta malas piezas de tierra llenas de hipotecas... ¡Antes me descuartizarán, que decidirme á ello! Y dió una violenta patada en el suelo.

—El caso es—prosiguió tras un silencio—que no me será fácil desembarazarme del tío Chamusset... Sabe que mis hijas tienen dote, y me pedirá una para el bobalicón de su hijo. ¿Cómo decirle que nones? ¡Vaya un lagarto, el tal Chamusset! Y pensar que mañana... ¡Demonche de hijas! ¡esas dos necias causarán mi ruina! ¡Si pudiese ocultarlas, enviarlas á cualquier punto, hallar al menos un pretexto para ganar tiempo!... Mañana... mañana... ¿qué hacer?

Y mientras estaba sumido en sus cavilaciones, entró Frasquita en el comedor, dirigiéndose al buffet.

—¿Qué quieres?—preguntóle Pichard, colérico.

—Nada, mi amo; vengo á buscar el jarro de la limonada para la señorita Julieta... Ya sabéis que toma un vaso cada noche... ¡Hace tanto calor!

—¡Bueno! ¡vetel!

—Pero si sólo he de sacar el jarro.

—¿Mandas tú, ó mando yo? Te digo que te vayas... Ya volverás cuando yo salga. La moza se esquivó riendo, pues, como sabemos, los arranques del posadero, si bien nadie osaba replicarle, á nadie asustaban.

Cuando Frasquita volvió á buscar la limonada, el posadero había subido ya á su dormitorio.

V

La subasta

El patrimonio del Barral, que iba á subastarse en la alcaldía de Pierrefitte, estaba situado como á media legua de la aldea. Consistía en una antigua casa-habitación, llamada «castillo» en la vecindad, y en varias granjas de excelente rendimiento.

Habitación y granjas habían pertenecido, durante varias generaciones, á la familia Duplessis, una de las más ricas y estimadas del departamento; pero, desde unos cuantos años, la decadencia de esta familia, al menos en cuanto á fortuna, había sido rápida. Al comienzo de este período, Fernando Duplessis-Barral, el último propietario, había dejado la mansión natal para ir á ejercer lejos de allí cargos públicos. Casado con una joven y graciosa mujer, que se había encariñado con los placeres del gran mundo, obligado por sus funciones á cierta «representación» (era prefecto), sus gastos habían superado casi siempre á sus rentas y sueldos. Así, pues, cada año se había visto obligado á tomar dinero sobre sus bienes patrimoniales; insensiblemente la deuda se había hecho considerable y tanto que, habiendo fallecido casi repentinamente el prefecto Duplessis-Barral, algunos meses antes del principio de esta historia, sus acreedores embargaron el patrimonio y hasta se susurraba que aun cuando se vendiese en más de su valor, nada les quedaría á la viuda é hijos del antiguo propietario.

(Continuará.)

PLÁTICA DEL HOGAR

LAS VARIACIONES DE LA TEMPERATURA

Numerosas son las fechorías de las alternati-
vas de estación que nos molestan. En la piel,
grietas, sabañones y ulceraciones; en los ojos,
oftalmías; en los oídos, otitis. El romadizo, las

laringitis y las bronquitis son frecuentemente
señaladas por los médicos en este «entredós»
del invierno y del verano. Esto depende, sobre
todo, de que el interior de nuestras habitacio-
nes no se armoniza con el exterior.

La pleuresía, la pulmonía, la enteritis, la ar-
tritis reumática; he aquí, también, consecuen-
cias frecuentes de lo que el público llama vul-

garmente el «calor y el frío». ¿En qué estriban,
realmente, los malestares y las enfermedades de
la hora presente? En la sola perturbación de las
funciones depurativas de la piel, tan importan-
tes. Producese, en efecto, una especie de infec-
ción de la sangre por retención microbiana y
reabsorción sudoral. Para luchar contra esas
causas morbosas, aconsejamos aumentar la
resistencia vital y la robustez orgánica por me-

dio de los tónicos y de los dinamóforos más
experimentados. El tanino, el yodo, el fósforo,
las sales de cal, la kola, la coca, el cacao, la
quina nos ofrecen, en este punto, sus recursos
orgánicos reunidos y combinados en ese *Vino*
que goza, con justicia actualmente, de fama
universal: nos referimos al *Vino Désiles*.

DR. SANDREAU.

Tirada de este número. . . 21,000 ejemplares.

Facilitaremos a los señores anunciantes todos cuantos
datos se sirvan pedirnos para comprobación de la cifra de
tirada antedicha.

En la Administración del Periódico, Rambla del Centro, 8 y 10, y en el Centro de Propaganda Mercantil, Pelayo, 38.—Barcelona

SE ADMITEN

ANUNCIOS

ANUNCIOS:
Última página. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pag. . . . 2 ptas.

RECLAMOS:
Intercalados en el texto. Centímetro vertical, ancho 1/4 de pag. 4 . . .

PRIMA ARTÍSTICA EXCEPCIONAL

Ser útiles a nuestras simpáticas suscriptoras, proporcionándoles el medio
de adquirir por muy módico estipendio objetos de reconocida utilidad, ha sido
y será siempre para nosotros una tarea por demás agradable, y creemos de-
mostrarlo de manera evidente con la «Prima Artística» que hoy ofrecemos.

La moda en el adorno de habitaciones ha venido a desterrar el uso de cro-
mos y oleografías, generalizándose de modo extraordinario la sustitución de
aquéllos por **RETRATOS AMPLIADOS**, con lo cual, a la vez que se obtiene un
adorno de la mayor severidad y buen gusto, logran las familias tener constan-
tamente a la vista la imagen viviente de seres queridos.

Pero hasta hoy esta innovación sólo han podido abordarla las personas de
posición desahogada, puesto que una buena ampliación fotográfica, artística-
mente retocada, cuesta ordinariamente de 30 a 60 pesetas.

Hacer asequible a todas nuestras suscriptoras esta importante innovación
de la moda, ha sido uno de nuestros ideales predilectos, cuya realización he-
mos conseguido mediante convenio que acabamos de celebrar con los señores
Comelerán, Jové y C.^ª, directores de la acreditada fotografía *Franco-Española*,
y por el cual podemos ofrecer al

Precio excepcional de 15 pesetas

UN MAGNÍFICO RETRATO BUSTO, TAMAÑO NATURAL

bien sea directo ó reproducción de otro retrato-tarjeta ó álbum que se nos
remita; **GARANTIZANDO SU EJECUCIÓN PERFECTA.**

En el *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, n.º 3, *Madrid*, y en la Admi-
nistración de este periódico, *Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona*, se hallan
expuestas dos muestras de los preciosos retratos que ofrecemos, y cuyo valor
artístico no dudamos sabrán apreciar nuestras queridas lectoras.

INSTRUCCIONES

A las personas de la capital será preferible hacerles la fotografía directa,
a cuyo efecto podrán recoger el Vale correspondiente en esta Administración,
mediante entrega de las 15 pesetas, pudiendo en otro caso, si lo prefieren, en-
tregar el retrato-tarjeta ó álbum cuya ampliación deseen.

Las de fuera de Barcelona habrán de remitir las fotografías que deseen am-
pliar, y que no estén deterioradas, acompañándolas de **16 pesetas**, y recibirá-
rán por correo y certificada la ampliación con el original.

Todas las remesas deben hacerse en Libranza del Giro-Mutuo ó Letra de
fácil cobro, a nombre del *Sr. Administrador de «El Eco de la Moda»*, Rambla
del Centro, 8 y 10, *Barcelona*, ó *Salón de «El Heraldo»*, calle de Sevilla, 3,
Madrid.

NOTA IMPORTANTE

Para tener opción a nuestra «Prima Artística» es indispensable la pre-
sentación del presente anuncio ó acreditar en otro caso la calidad de suscrip-
tora de **EL ECO DE LA MODA.**

¡LOMBRICES!

Ya saben las madres cuán perjudicial es para sus
tiernos hijos la plaga de la lombriz; pues no sólo per-
turban el organismo en su desarrollo, si que también
provocan desórdenes nerviosos, que más tarde com-
plican las enfermedades con la muerte. Estad alerta
pues y no olvidéis, que el **Azúcar vermífugo** es el
preparado mejor para destruir ese huésped que se
almacena en el vientre de las pequeñas criaturas. La
oportunidad del remedio os confirmará el bien que
para todos deseeo.

Massespecial para la preparación de jarabes medicinales.
VENTA: Farmacia Dr. Sastre Marqués, Hospital, 109. Esq. Cadena, Barcelona

MEDIAS Y CALCETINES

SIN COSTURA ALGUNA

Las más cómodas, de más duración, más ventajosas
y las únicas que tienen compostura perfecta. Colores
sólidos, negro permanente. Medias para ciclistas.
Confección a medida. F. Vieta, Nueva de San
Francisco, 5. Casa dedicada exclusivamente a la
confección de medias y calcetines sin costura.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS

Precios baratísimos

San Cristóbal, 11 (Esquina a Postas)
MADRID

José M.ª Baranda

Casa especial en trajes y sombreros para niños
CANASTILLAS Y EQUIPOS DE NOVIA
Puerta del Sol, 2, y Espoz y Mina, 2, **MADRID**



LA MARAVILLA
IMPIDE LA CAIDA DEL CABELLO

Agua sin rival, preparada por J. Martra;
es inofensiva, refrescante; cura la caspa y
hace restablecer a los cabellos blancos su
primitivo color; sean castaño oscuro ó negro.
Basta aplicarlo con un cepillo unos 10 días
consecutivos antes de peinarse.
No tiene Nitrato de plata y puede rizarse enseguida.

Nota: El agua sobrante no devolverla a la botella.

PRECIO 4 PESETAS
De venta en todas las principales perfumerías y peluquerías.

Encargos en Barcelona: Bailén, 117, 1.º (Salón de peinar señoras)

EDICIONES ILUSTRADAS con profusión de dibujos al agua-tinta
Misterios de la locura, por el Dr. D. Juan Giné y Partagás. Un tomo de unas
300 páginas con rica cubierta.
Cuentos ilustrados, por Nilo M.ª Fabra. Un tomo de 364 páginas.
La Espuma, por Armando Palacio Valdes. Dos tomos de 300 páginas.
Se venden a 4 pesetas tomo, en rústica, y a 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la
Casa Editorial Herrieta y C.ª, calle de Corcega, Barcelona.

ALMIDÓN REMY



DE VENTA: EN TODAS LAS DROGUERÍAS, COLONIALES Y ULTRAMARINOS

SALÓN DE "EL HERALDO"

Sevilla, 3, MADRID

Gran surtido de Libros Españoles y Franceses

SUSCRIPCIONES

a todos los periódicos del mundo

VENTA de Periódicos Franceses y Revistas

CURACION RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD

Pídase el folleto (de 100 pág.), que trata de las privilegiadas especialidades de D. Pedro Ramon, únicas
aprobadas por las Reales Academias. Sólo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las hernias
(quebraduras) y de la obesidad, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el
«Folleto Ramón».—Carmen, 38, primero—Barcelona.

MADAME MARGUERITE FOURQUET

Puertaferriera, 12, Barcelona

Se recomienda a las señoras de buen gusto para la *Confección de Equipos de Novias*,
Canastillas y Artículos de Gran Lujo en ropa blanca.

Últimos modelos y surtido escogido

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ

EN SEIS TOMOS

Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.

Suscripción a toda la obra por adelantado, 190 ptas.

Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados,
añadirán a dicho importe 6 ptas. por tomo.

AGUA PASTOR Eficaz e
inofensiva
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS
del rostro ocasionados por el DEMODEX, insecto
ocultísimo que vuelve la piel de la cara, manchada,
picada y agrieteada.
1/2 Frasco 4 fr., Frasco 6 fr. con Nota explicativa
Añadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Formiguera et C.ª.
MADRID. — D. Carcera Castillo, Príncipe, 15.
Farmacia de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

SE TABLEAN AL ACORDEON
géneros para vestidos y adornos de sombreros
A. Forasté, calle Fortuny, 8, 4.º, 2.º
(Entre las del Dr. Dou y Notariado).—Barcelona
SE RECIBEN ENCARGOS:
Rambla Estudios, 12 «La Criolla», y Lauria, 76 «El Mulato»

BODEGA DE JUAN FORNS
VINOS DE MESA PUROS Y GARANTIDOS
DEL PANADÉS Y PRIORATO
Se sirve a domicilio en barriles y botellas
VENTAS AL CONTADO
Calle de Gerona, 73, Barcelona

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR
Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO
CUIDADOS DE LA BOCA
Liciones del cuero cabelludo, Herpes,
CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y
deterativas, por lo demás, le han
hecho admitir en los *Hospitales de Paris*.
El Frasco, 2 fr.; los seis frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONTAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

Imprenta, Litografía, Fototipia, Encuadernación
HENRICH Y COMP.ª
Calle de Corcega. — Barcelona